

PAÇO DA MITRA

Los jardines del sur portugués poseen increíbles tanques de agua. Sin duda, uno de los más espectaculares es el del Paço de Mitra en Valverde, el antiguo jardín de los obispos de Évora.



**Josep M. Mompín
i Valeri**
Ingeniero agrícola
y paisajista
Consultors del paisatge
mfpaisatge@gmail.com



ESTE JARDÍN HISTÓRICO, DE ASPECTO místico y misterioso, se encuentra en el corazón del Alentejo portugués, una región muy próxima a Extremadura de increíbles paisajes ondulados cubiertos de gramineas, cereales, olivos y alcornoques que forman espléndidas dehesas. Aquí en el sur, durante una parte importante del año, la falta de lluvias y el calor intenso, convierten el agua en un elemento tan imprescindible, que justifica que los jardines puedan articularse en base a su transporte y almacenamiento.

Además, los largos años de presencia islámica, condujeron a que la cultura local se fuera impregnando del arte de los jardines. Los árabes tuvieron un papel importante en la introducción y difusión de plantas como los limoneros y naranjos amargos y desarrollaron unos sistemas de cultivo -las huertas- que estaban asociados a una compleja red

DE LOS ANTIGUOS
JARDINES DEL
SIGLO XVI
CREADOS POR LOS
OBISPOS DE EVORA
HOY RESTAN
SOLAMENTE
ALGUNOS RESTOS
CONSTRUIDOS
Y UNAS TRAZAS
QUE PERMITEN
IMAGINAR SIN
DIFICULTAD CUAL
FUE SU GRANDEZA
Y ESPLENDOR

de canales de riego y sistemas de extracción de agua.

Las huertas-jardín, situadas en lugares bajos buscando la presencia de agua en abundancia, acabaron por constituir unos lugares de esparcimiento y ocio muy valorados, cuya tradición se mantuvo en la región durante siglos y en algunos casos su legado ha llegado hasta nuestros días.

QUINTA DE VALVERDE

La Quinta de Valverde se estableció en los primeros años del siglo XVI, para servir como un lugar de descanso a los miembros de la diócesis. Dentro de la finca se construyó un palacio, una notable iglesia renacentista y también el Convento do Bom Jesus. Este complejo monástico de la orden de los capuchinos que forma la Heredade da Mitra, se encuentra actualmente integrado en



LOS ANTIGUOS estanques, acueductos y fuentes manifiestan todavía la relevancia especial del agua



el campus de la Universidad de Evora, donde se imparten especialidades universitarias como la agronomía y arquitectura paisajística.

En el área del huerto de la Quinta, también conocida como el “Jardim de Jericó” se conservan varias estructuras hidráulicas construidas entre los siglos XVI y XVII, de entre las que destacan por su monumentalidad el acueducto, la casa de agua (pozo-cisterna) y el gran tanque circular, llamado tanque de los Cardenales.

EL JARDÍN DE JERICÓ

De los famosos jardines de los obispos de Évora hoy queda poca cosa, aunque elementos como el gran lago circular atestiguan todavía cual fue su grandeza y nos permiten imaginar su esplendor. Muchas de sus características las conocemos por los relatos de los viajeros que cantaron sus excelencias en manuscritos de los siglos XVII y XVIII impresionados por sus construcciones, la frondosidad del vergel y sus juegos de agua. Concretamente una descripción de 1736 describe el sistema de agua de esta propiedad como un complejo entramado de acueductos que transportaban agua desde fuentes lejanas, pozos, norias, estanques, fuentes y cascadas, que regaban huertas y frutales, y destaca la existencia de un jardín cerrado y un naranjal de la china.

EL ESTANQUE

El gran tanque circular del Paço da Mitra se divisa rápidamente nada más llegar a la pequeña población de Valverde. Sus fuertes paredes de obra encaladas destacan sobre el paisaje que domina, ya que se encuentra situado en el centro de un naranjal que desciende hacia el río Valverde. Diversos acueductos surcan el paisaje conduciendo el agua desde la distancia para alimentar el lago que tiene una capacidad de 750 metros cúbicos. Además, posee un original paseo circular que permite deambular alrededor del agua

EN EL JARDÍN DE JERICÓ,
DESTACA PODEROSAMENTE
EL GRAN TANQUE
CIRCULAR CONOCIDO
COMO EL LAGO DE LOS
CARDENALES

VISITANDO JARDINES

por el piso superior, contemplando el paisaje que lo rodea a través de un extraño juego de ventanas ovales y bancos que permiten sentarse a la sombra. En el centro del tanque, presidiendo el conjunto, se colocó una estatua de Moisés que da escala al conjunto.

Desde aquí se puede contemplar la casi totalidad del jardín, o lo que resta de él. La construcción más importante es, sin duda, la “casa del agua” con sus contrafuertes cilíndricos, que se cree que puede tener sus orígenes en los remotos tiempos de los árabes. Alrededor de ella algunas huertas todavía productivas se encuentran entre caminos cubiertos con pérgolas que los protegen del sol y antiguas fuentes que permanecen medio abandonadas entre setos y borduras de boj. Más allá, paseando entre los árboles que bordean los caminos, todavía podemos ir descubriendo restos de antiguos elementos y construcciones que se mantienen rebeldes entre la vegetación que poco a poco los va absorbiendo, marcando así, el paso del tiempo que lentamente va borrando la huella de lo que fue este jardín. 📍



LOS ELEMENTOS arquitectónicos y la vegetación, mantienen la vida y estructura del jardín



CROMLEC DOS ALMENDRES

Los alrededores de Évora están llenos de megalitos, entre los cuales destaca el Cromlec de los Almendros (5000-4000 aC).

Se trata del mayor grupo estructurado de menhires de la península ibérica y uno de los más importantes de Europa formado por aproximadamente un centenar de monolitos de distintas medidas, algunos de los cuales contienen

inscripciones y dibujos. Por su orientación a distintos equinoccios, se cree que el lugar probablemente pudiese servir para la observación astronómica y para finalidades religiosas. Su situación en un enclave privilegiado, sobre

una colina cubierta por una gran extensión de alcornoques, ayuda todavía más, si cabe, a realzar la belleza de un conjunto neolítico que no se descubrió hasta el año 1964 y que sin ninguna duda, merece ser visitado.